



9 Octubre, 2016

EL INFORME DE LA SEMANA  RADIOGRAFÍA DE LA COMUNIDAD

GITANOS

Formación para superar barreras

● En la provincia de Granada viven unas 45.000 personas de etnia gitana aunque no hay un censo exacto ● La integración social real aún es difícil para muchos miembros de un colectivo afectado por una alta tasa de paro



Parte del equipo de la Fundación Secretariado Gitano en Granada.

S. Vallejo GRANADA

No hay un censo oficial de población gitana pero se calcula que en la provincia de Granada viven entre 40.000 y 45.000 gitanos, de los que unos 12.000 residen en la capital. Una población que, a día de hoy, en pleno siglo XXI, todavía tiene que luchar contra la exclusión social, la marginación, las barreras laborales y los prejuicios. Pero, más allá de la imagen estereotipada de la población gitana, la que se generaliza en muchos medios o programas, y la que sigue marcando a todo un colectivo social vinculado tradicionalmente a determinadas profesiones u oficios, hay una gran mayoría de gitanos que se denominan 'invisibles' que son un ejemplo de integración, de normalización, de lucha por derribar las barreras que todavía les acechan.

Para eso, la formación y el empleo son los pilares básicos por los que conseguir la integración total. Y no lo tienen fácil. La tasa de absentismo entre la población gitana es alta y el desempleo les afecta en mayor porcentaje. Pero la juventud ha tomado conciencia de la importancia de la formación y los adultos que por la crisis han tenido que reciclarse reconocen ahora el fallo que cometieron al dejar los es-

tudios. Y ahora, la población gitana, más que nunca, está sobradamente preparada y dispuesta a superar sus techos.

La Fundación Secretariado Gitano lleva más de 30 años trabajando por una sociedad más justa. En Granada tienen en marcha desde el año 2000 varios programas para incidir en la formación y en el empleo buscando la inserción y la integración. En el mercado labo-

12.000

Gitanos. Es la cifra que se calcula de población de esta etnia en la capital granadina

ral, el programa Acceder ha dado un puesto de trabajo ya en la provincia a 1.306 personas gitanas. Un empleo que consigue "transformar su vida". En total, han sido más de 4.000 las personas que han participado en los programas de empleo y educación.

Según sus datos, se han diseñado 3.346 itinerarios de inserción personalizados y se han realizado 2.785 contrataciones. Además, 1.131 personas se han formado con ellos en 159 acciones formativas. Unas cifras meritorias.

LAS CLAVES

RACISMO

Definiciones e incorrecciones

La comunidad gitana es muy amplia y aunque no hay un censo oficial en la provincia se estima que residen unos 45.000. Un colectivo que tiene que luchar todavía contra la exclusión, las barreras y los prejuicios. A día de hoy, por ejemplo, incluso la Real Academia Española de la Lengua mantiene esa discriminación. En la acepción quinta de la palabra gitano figura "trapacero". Usado como ofensivo o discriminatorio. Un hecho que generó una campaña en contra en todo el país y que obligó a revisar la definición, que todavía sigue vigente si se busca.

IMPACTO SOCIAL

Barreras que derribar

Las principales barreras a las que se enfrenta la comunidad gitana son prejuicios, estereotipos, discriminación; el acceso al empleo por cuenta ajena; la segregación residencial y la infravivienda; la desigualdad educativa.

TRABAJO

Fundación Secretariado Gitano

En Granada hay varias organizaciones que trabajan con el colectivo gitano, entre ellas la Fundación Secretariado Gitano, entidad social intercultural sin ánimo de lucro que presta servicios para el desarrollo de la comunidad gitana en España y Europa. Llevan más de 30 años trabajando por una sociedad "más justa". En Granada han atendido a 3.346 personas desde el 2000.

PROGRAMA ACCEDER Y PROMOCIONA

Formación y empleo, el futuro

La Fundación Secretariado Gitano cuenta con un equipo de trabajo de 11 profesionales. Sólo en 2016 han atendido a 480 personas en el programa Acceder, que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Granada. De estas, 161 han sido personas que han acudido por primera vez a la FSG, 167 han accedido a sus 11 acciones formativas, 136 ha encontrado empleo (158 contrataciones). Para eso han contado con la colaboración de 79 empresas. En 2009 se pone en marcha el programa Promociona, de apoyo y orientación educativa que se centra en el trabajo con la familia, el alumno y los centros escolares. Se ha trabajado con 350 alumnos y sus familias en 8 centros, logrando que el 85% del alumnado se titule en ESO y un 91% siga estudiando.

PROYECTOS

Apoyos y colaboración

La Fundación Secretariado Gitano abre una nueva etapa con alianzas con administraciones y sobre todo empresas privadas.



Con el programa Acceder, se busca "impulsar el empleo por cuenta ajena de los gitanos y como llave de acceso a su inclusión social y laboral", explica la responsable de la Fundación Secretariado Gitano en Granada, Ana Adelina Romero. Unas acciones a las que en 2009 se incorporaron las de apoyo y orientación educativa a través del programa Promociona.

"Se ha contribuido al cambio de mentalidad de muchísimas familias gitanas que han sabido situar el empleo y la educación en el centro de sus vidas; y también de las administraciones públicas, empresas y agentes sociales respecto a las expectativas y realidad social que viven los gitanos en España".

Solo con estos dos programas -Acceder y Promociona- se trabaja desde la orientación educativa con alumnos y familias a la proyección laboral e intermediación con empresas. Todo un recorrido de formación y empleo que lucha por eliminar el 78% de tasa de desempleo de los gitanos.

"Imagen social, prejuicios y estereotipos pesan aún demasiado y no se ajustan a la realidad de la comunidad gitana. La percepción social que se tiene de la comunidad gitana hace que existan aún factores de discriminación que les impiden el ejercicio de su ciu-



► 9 Octubre, 2016



FOTOS: MARÍA DE LA CRUZ

La Fundación lleva a cabo distintos programas en Granada de formación y empleo.

dadanía plena. Todo ello se traduce en hechos discriminatorios que se siguen produciendo de forma más o menos visible", explica Romero, que incide en que tienen dificultades para el acceso al empleo, para concluir con éxito la educación obligatoria y para tener acceso a bienes y servicios. "Y esto tampoco se visualiza", dice. Por otro lado, "la población gita-

54%

En exclusión severa. La cifra es cinco veces superior que el resto de la sociedad (9,5%)

na en riesgo de exclusión, al igual que otros grupos en exclusión social, tiene una gran brecha de desigualdad que les afecta en el acceso a un empleo, educación en igualdad de oportunidades, en salud, en vivienda... Por ello es necesario políticas generales combinadas con otras específicas para que se vaya reduciendo la brecha".

Todos los informes que se realizan muestran que aún los niveles de exclusión son alarmantes.

Según el VII Informe FOESSA

"No hay que ligar cultura gitana con la marginación"

Al principio de la andadura de la Fundación Secretariado Gitano en Granada (FSG), el reto era que la población saliese de sus barrios, en nuestro caso de la zona Norte. Ahora, dieciséis años más tarde, los jóvenes y muchos adultos ya tienen más autonomía y seguridad para salir del barrio, por lo que el nuevo reto es "tener un empleo que te permita vivir dignamente", explica la responsable de la FSG en Granada, Ana Adelina Romero. Porque la crisis económica ha castigado a todos pero a los que ya vivían en situación de vulnerabilidad, aún más. Y una manera de sobreponerse es "buscar otra ruta u otros ca-



Ana Adelina Romero.

sobre exclusión y desarrollo social de 2014, tres de cada cuatro gitanos que viven en España está en situación de exclusión social: el 54% de ellas en exclusión severa, más del doble que hace 4 años y cinco veces más que el resto de la sociedad (9,5%).

En cuanto a la vivienda, si bien

un 93% de las familias gitanas viven en viviendas normalizadas y baja el número de personas que viven en entornos chabolistas a un 2,17%, más de 9.000 familias españolas (8,63%), viven en situación de infravivienda (Mapa sobre vivienda y población gitana 2015, FSG).

minos para reciclarse y ser conscientes de que necesitaban cualificarse". Y hay ganas y energía. "En lo que va de año 136 personas han firmado un contrato. Y no son solo ellos. Son 136 familias que tienen otra oportunidad. Son personas que tienen hijos o familiares a cargo y su aporte a la economía familiar es muy importante", remarca Romero, que insiste en que "es importante no ligar la cultura gitana con la marginación. Es una visión sesgada y prejuiciosa", dice. Para los expertos en la lucha por la integración social, lo fundamental es "situar a la población gitana en el mismo punto de salida que el resto y que el acceso esté en condiciones de equidad". Antes, por ejemplo, había empresas que ni les atendían. Ahora ha cambiado y hay posibilidades.

La tasa de exclusión del empleo es muy elevada entre los gitanos (78% en 2013) y claramente superior a la del conjunto de la población, pero mientras que esta es en buena medida consecuencia de la crisis, en el caso de los hogares gitanos no se trata de un fenómeno coyuntural, sino estructural.

La población gitana asalariada supone un 37,6% frente al 83,6% de la población total en España. A la ya difícil situación laboral de la comunidad gitana previa a la crisis, (ésta ha incrementado la precariedad laboral) se suma el nivel de economía sumergida que ha hecho que muchas familias gitanas vuelvan a oficios tradicionales que apenas les permiten sobrevivir. A

78%

Desempleo. La tasa de exclusión del empleo es superior al conjunto de la población

ello hay que añadir en el caso de las personas gitanas el factor de los prejuicios, estereotipos y la discriminación, que actúan como una barrera a su contratación.

En cuanto a la educación, es necesario intensificar las medidas específicas de compensación y activación adaptadas a los grupos más vulnerables ya que el 64% del alumno gitano no concluye los estudios obligatorios frente al 13% del conjunto del alumnado. El índice de abandono escolar temprano de la juventud gitana es del 63%.



► 9 Octubre, 2016

EL INFORME DE LA SEMANA  Testimonios de una realidad integradora

Más allá de clichés mediáticos

● La imagen que aún se asocia a los gitanos no tiene nada que ver con la realidad diaria, laboral y vital de miles de personas integradas en la realidad laboral y social del siglo XXI

S. Vallejo GRANADA

Hay imágenes asociadas a los gitanos que se utilizan para estereotipar su cultura, su vida y su condición social. Gitanos artistas, gitanos de mercadillo o gitanos en la exclusión social. Pero hay mucho más allá de esos clichés mediáticos que apenas representan a un porcentaje de los gitanos.

Hoy, tienen que seguir luchando por derribar barreras pero es verdad que ya son menos. De los testimonios escuchados por este periódico, ningún joven ha reconocido sufrir algún tipo de marginación por ser gitano. Eso lo ven ya como algo aislado, si bien la Fundación Secretariado Gitano en su informe de 2016 recoge 154 casos de discriminación en su servicio de asistencia a víctimas de discriminación.

Pero para seguir por esa senda hay un aspecto clave en el que todos insisten: la formación. Tienen claro que la preparación es fundamental para competir en un mercado laboral demasiado competitivo. Y hay gitanos en todos los sectores formativos, educativos y laborales. Gitanos que son referentes para jóvenes con mayor dificultad. Gitanos, en definitiva, en la realidad del siglo XXI.



FRANCISCO CORTÉS. 54 AÑOS

“Cuesta adaptarte pero no me voy a quedar estancado”

La semana pasada comenzó una nueva etapa vital para Francisco Cortés Heredia. A sus 54 años inició los estudios para realizar un grado medio de auxiliar de enfermería. Es un ejemplo de superación y lucha y reconoce la importancia de la formación. Él no se imaginaba hace una década que terminaría estudiando para entrar en la rama sanitaria tras toda una vida dedicada a la construcción. “Yo con 16 años empecé a trabajar con mi padre, así que solo tenía los estudios básicos, la EGB”.

La construcción, como oficial, ha sido su trabajo hasta que llegó la crisis, que lo cambió todo y le ha obligado a reciclarse para conseguir un empleo. Y se ha decantado por la ayuda como auxiliar de enfermería. “Me gusta porque me gusta ayudar a las personas. He cuidado a mi madre y la experien-

cia personal me ha ayudado”, relata. Tras la sacudida de la crisis se sacó la ESA (educación de adultos) y con la ayuda de la Fundación Secretariado Gitano trabaja por encontrar un contrato laboral. “Con la crisis he tenido que cambiar la mentalidad y adaptarme a los nuevos tiempos. Al principio cuesta trabajo adaptarse, pero no me voy a quedar estancado mirando las paredes. También por ti mismo. En la vida estamos para seguir luchando”, relata.

Además de las dificultades laborales están las barreras sociales. Reconoce que por ser gitano ha notado problemas a la hora de encontrar trabajo, como cuando explica que no lo aceptaron como Guardia Civil en los años 80. “Laboralmente en algunos sitios también ha habido problemas pero no me he metido nunca en fre-gados”, recuerda.

JUAN MANUEL CORTÉS. 46 AÑOS

“Desconfían hasta que ven lo que vales”

Juan Manuel es hermano del anterior protagonista de este reportaje, Francisco. Es más joven pero está en su misma situación. Ahora los dos han cogido las libretas para estudiar y ampliar el horizonte laboral que les espera. A sus 46 años, Juan Manuel también tiene que reciclarse por la crisis, que le dio un vuelco a su vida.

“He hecho muchas cosas. Yo empecé a trabajar como reponedor, después como conductor-repartidor, en la rama de supermercados y grandes superficies”. Pero con la crisis perdió el empleo “porque había compañeros con más antigüedad” que se quedaron. Pero no ha perdido la esperanza. No ha parado de hacer cursos, se ha sacado el título de Educación

Secundaria de Adultos y ahora vuelve a estudiar en un grado de peluquería. “Mi mujer es peluquera y vi una oportunidad. Me dijo que si era capaz que lo hiciera y aquí estoy”, relata. Su objetivo, montar su propio negocio e incluso con academia.

En su experiencia laboral, el ser gitano no ha sido un inconveniente. “Primero desconfían un poco pero cuando te ven, se demuestra lo que vales. A mí me han pedido hasta el DNI porque no se creían que era gitano. Lo he demostrado”, asegura.

También optimista y animando a los más jóvenes, lanza un mensaje claro de superación a los jóvenes gitanos. “Que no se vengán abajo aunque lo vean muy difícil. Que luchan. Si no es de lo suyo, por otro lado. No hay que cerrarse puertas”.



FRANCISCA SANTIAGO. 24 AÑOS

“No terminé los estudios y me arrepiento”

Esta joven ya tiene experiencia laboral a sus espaldas. Y continúa sin freno. Empezó con 18 años a trabajar porque no quiso terminar los estudios. Se quedó en tercero de la ESO. Estuvo en una tienda de zapatos y cuando se quedó en el paro decidió dar una vuelta a su situación. Decidió retomar los estudios porque ahora mismo hay mucha competencia y la ESO es algo que no piden, piden grados medios o superiores”, recuerda. Y se puso a ello. Se sacó la ESO y se metió en un grado medio de gestión administrativa que está cursando en la actualidad.

Ahora lo va a compaginar con el trabajo. A través de la Fundación Secretariado Gitano entró en el programa

Acceder y ha comenzado ya a trabajar. Antes hizo unas prácticas en Zara, su sueño, y ahora tiene contrato en Kiabi.

“No terminé los estudios por decisión personal. No quise y me arrepiento mucho”, explica esta joven de familia de estudiantes donde la formación siempre ha sido una constante. “Me queda aún un año y me gustaría seguir estudiando y hacer un grado superior. Ahora lo podría compaginar con el trabajo. Después quiero hacer el grado superior porque en el sector del comercio un grado medio no es nada y la formación ayuda a promocionar”.

Su condición de gitana no le ha afectado en el trabajo, aunque reconoce que si bien no ha habido problemas cuando ha trabajado, sí que notó que cuando echó currículos no la llamó nadie.



9 Octubre, 2016



REPORTAJE GRÁFICO: ANTONIO L. JUÁREZ

DANIEL MAYA. 18 AÑOS

“Siempre he tenido claro que quería estudiar y trabajar fuera”

Acaba de alcanzar la mayoría de edad pero Daniel tiene claro ya su futuro: quiere terminar su formación y trabajar en Alemania. Y en ello está. Este joven gitano granadino quería hacer parafarmacia pero no daba la nota, por lo que entró en el

grado medio de administrativo, que ha acabado y cuyas prácticas le han llevado a la Fundación Secretariado Gitano.

“No tengo experiencia laboral previa y tampoco malas experiencias por ser gitano. Solo cuando nos

mudamos de casa al principio hubo algún problema pero ahora somos muy queridos. No he tenido ningún problema”, explica este joven.

A él le gustaría llegar hasta dietética y nutrición, que es un grado superior.

Es la rama que le gusta. Pero lo que tenía claro es que “quería estudiar”. “Mi fuerza vital que me ha impulsado ha sido siempre mi prima. Ella también es gitana y ha hecho la carrera de matemáticas. Ahora está en Viena trabajando como contable de empresas”. Un buen ejemplo. De hecho, a este joven le gustaría “ser como ella. Salir de España y tener un trabajo”.

Y ya se está formando. De hecho por las tardes acude a la Escuela de Idiomas para aprender alemán.

ISABEL CARMONA. 19 AÑOS

“No he tenido diferencias por ser gitana”

Isabel tiene 19 años. A los 18 se quedó embarazada de su pareja –un payo– porque querían ser padres. Entonces tuvo que dejar los estudios aunque le dio tiempo, incluso embarazada, a sacarse el graduado.

Hasta ahí lo que se puede considerar un perfil de mujer gitana madre joven. Pero el resto del cliché no lo continúa. Lejos de pensar en quedarse en casa, ya ha retomado su formación y está pensando en su futuro laboral apenas ocho meses después de dar a luz.

“Necesitaba trabajar y me acerqué al secretariado para que me ayudaran”, dice. Ahora está realizando un curso de formación para trabajar en un supermercado. Una formación de 300 horas que la llevará a desarrollar su primer empleo en la cadena Covirán en los próximos meses.

Pero no queda ahí. Junto

al trabajo, también le gustaría “seguir los estudios”.

“Yo antes no había buscado empleo. Tenía 18 años, era muy joven. No había echado currículum ni nada”, cuenta. Pero esa inexperiencia la suple con las ganas de formarse y trabajar. Y lo tiene claro: “me encanta el tema de la atención al cliente, y cuando me dijeron de supermercado, me encantó”.

Pero en cuanto pueda se pondrá con el Bachillerato. “Ese es mi propósito”. Pero por ahora no piensa nada para después. “Primero quiero tenerlo, después cuando lo tenga ya pensaré lo que hago”, comenta entre risas. En su corta experiencia, asegura que no ha tenido problemas de integración laboral. “No he tenido una mala experiencia. Con todo el mundo que me ha rodeado no he tenido diferencia por ser gitana”.



MARÍA DOLORES MALDONADO. 32 AÑOS

“Yo quería ser como mi hermano y me preparé”

Licenciada en Historia, con el B1, iniciando el B2, opositando para profesora y trabajando. Y, además, gitana. Este es el perfil de formación y preparación máxima de María Dolores Maldonado, que en la actualidad trabaja en la Fundación Secretariado Gitano de Granada.

“Empecé como voluntaria por una situación personal en noviembre de 2015 ayudando a los chicos que se querían sacar la ESA. Me gustaba cada vez más estar aquí y al final me contrataron y ahora estoy como profesora de refuerzo del aula promocional”, relata.

Ella tenía claro que quería estudiar y que su futuro pasaba, como el del resto de personas de su edad y su entorno, por la formación y la su-

peración normalizada de niveles educativos.

Pese a que sus padres no estudiaron, su hermano mayor sí y ese fue su referente. “Yo quería ser como él pero en mi rama”. Su hermano hizo Ciencias, es físico, y se sacó plaza fija en Guadix como profesor. “Yo quería ser como él y empecé a prepararme oposiciones”. Pero no ha tenido suerte, por ahora.

Para ella estudiar era algo normal. “Se me daba bien y era una cosa normal”. Asegura que no ha tenido problemas por ser gitana. “En mi familia casi todos están formados, estudiando y con carreras. Hay abogados, profesores, maestros...”.

Ahora ella se encarga de dar ese ejemplo a los alumnos de su aula, que llegan “con mucha ilusión” buscando oportunidades para un futuro mejor.

MIGUEL GALLARDO CORTÉS. 20 AÑOS

“Aún no me he encontrado barreras sociales”

Este joven gaditano, de San Roque, está en Granada estudiando segundo del grado universitario de Bellas Artes en la facultad de La Chana tras sacarse la ESO, el Bachillerato y el bachiller artístico. Su pasión por el arte le viene desde pequeño, cuando su madre les ponía en la casa y les dejaba dibujando con un folio y un lazo. A la hora de pensar su formación de futuro, pensó en hacer lo que siempre le ha gustado: dibujar.

Pero adaptado a los tiempos modernos. Cuando tenía 14 años se sacó el título de tatuador y está viendo que “se le puede sacar dinero” y vivir bien de esa profesión.

“Hice Bellas Artes porque quería estudiar”, sentencia. Toda

su familia había estudiado y eso era lo que le gustaba. “También pensé en Historia del Arte. Tenía buena nota pero había estado toda la vida pintado y una cosa es estudiar el arte y otra hacerlo”. Y llegó a Granada detrás de su prima, que estudiaba Pedagogía.

Ahora es un joven estudiante más en Granada, la ciudad universitaria por excelencia, y le quedan dos años para terminar.

Pero, tal y como está la situación laboral, tampoco tiene demasiadas expectativas. Ha pensado también en opositar después de la carrera pero no lo tiene muy claro.

Es muy joven pero sobre su condición de gitano lo tiene claro. No ha tenido ninguna “barrera social. No he encontrado ninguna”, explica, asegurando que los gitanos “están progresando mucho”.

